



El Secretario de Gobernación, Adán Augusto López Hernández, acudió el pasado martes a la sede del INE y se reunió con los 11 consejeros; junto a él, la presidenta del organismo.

La reconciliación con la 4T

Mientras el Secretario de Gobernación, Adán Augusto López Hernández, festejaba hace una semana en Tabasco la conclusión “de una etapa negra” en el INE con la salida de Lorenzo Córdova, desde la oficina del funcionario se hacían llamadas a los consejeros electorales para invitarlos a un encuentro con el Gobierno, en Bucareli.

El pretexto fue crear una “mesa de seguimiento” a la mesa de seguridad que ya existe para abordar el proceso electoral en el Estado de México y Coahuila, por lo que algunos integrantes del Consejo General veían más bien una intención política para reunirse y mostrar un cambio en la relación entre autoridades y órgano electoral.

Desde que tomó protesta, la nueva presidenta del INE, Guadalupe Taddei, dejó en claro que muchas cosas cambiarían, empezando por el abaratamiento del organismo, que ha sido un foco rojo en el debate público.

En su primera reunión

privada con los consejeros, la sonorenses puso sobre la mesa la “reconciliación” con el Gobierno federal, por lo que intentó convencer a sus homólogos de acudir a Bucareli. La secundaron dos de los tres nuevos consejeros: Jorge Montaña, tabasqueño conocido del Secretario de Gobernación, y la ex consejera de Oaxaca, Rita López; mientras que Arturo Castillo guardó distancia.

Enojados tras casi dos años de descalificaciones desde la Presidencia de la República, otros consejeros rechazaban el encuentro.

Pasaron cuatro horas, y algunos plantearon una salida: que el Secretario fuera al INE. Taddei se comunicó con él y éste aceptó.

Para López Hernández, el lugar era lo de menos, lo importante era mostrar a la opinión pública que “el problema” del Gobierno con Córdova, el consejero Ciro Murayama y el secretario ejecutivo, Edmundo Jacobo, se había ido del organismo electoral, y había que festejar.

Con ese ánimo apareció en la sede del INE; tanto él como Taddei habían logrado su cometido ante la mirada cautelosa de al menos seis consejeros.

En un cambio de discurso, el Secretario lanzó: “Nosotros somos respetuosos de la autonomía (del INE)”.

“No me atrevería a tener una reunión para hablarles de austeridad”.

“No podemos darnos el lujo ni ser tan egoístas de no querer trabajar de manera coordinada”.

Además, en su primera conferencia de prensa como presidenta del INE, Taddei lució molesta por lo que consideró filtraciones a los medios sobre las reuniones privadas de los consejeros.

“Por supuesto que el respeto que vamos a pedir a todas las instituciones, es el mismo que estamos dispuestos a dar”, respondió la consejera al cuestionamiento sobre si el respeto que pedía a los partidos también lo demandaba al Gobierno del Presidente López Obrador.